6 --Antes de escribir "Población Esperanza", ¿había escrito usted teatro?
 --Sí. Hace muchos años escribí, basándome en el cuento de Rafael Maluenda titulado "La bofetada", un acto que llevó el mismo título. Fue estrenado por Enrique Barrenechea y se dió una sola vez, según creo. Años después, en Buenos Aires, en época de angustia económica, escribí con intenciones comerciales un sainete que no fué aceptado por ninguna compañía. Siempre he sido malo para los negocios.

--¿Qué pasó con esas obras?

--Transcurrieron otros años y Rafael Frontaura vino a salvarme: ^{las} me pidió ~~esas obras~~ para representarlas en una jira que pensaba hacer no sé por dónde y por allá las perdió.

--¿Cómo se le ocurrió volver a escribir teatro?

ayuda --Después de publicar "Hijo de ladrón" alguien me susurró: "¿Por qué no hace con esa novela una obra de teatro?" Hice algunos proyectos, ~~me~~ pedí a Tito Heiremans y a Isidora Aguirre, pero, aunque el primero, con mucha generosidad, hizo algunos estudios, no se llegó a nada. Después, a raíz de la confección de una especie de libreto que hace un año hice sobre Eugenio O'Neil a propósito del estreno de "Largo viaje del día hacia la noche", caí de nuevo en tentación. Leí sus obras, así como trabajos sobre su obra, y pensé aprovechar ese libreto. proyecté algo que después rechacé; no tenía asidero. Sentí, sin embargo, con más fuerza que otras veces, que el género me atraía. Leí el libro de Lajos Egri, "Cómo escribir un drama", tomé apuntes, los estudié y entonces decidí no escribir nunca teatro. Me di cuenta de que era algo para lo cual había que tener un talento especial. Me pareció que el dramaturgo no necesita escribir bien y mi pasión de escritor es escribir lo mejor que pueda. Un crítico dijo de O'Neil que si hubiese escrito bien sería más grande que Shakespeare. Sin embargo, O'Neil es O'Neil y yo lo sabía. Por otra parte, George Orwell dice que la grandeza de Shakespeare y su persistencia en la vida cultural inglesa se debe más que nada a lo maravillosamente bien que escribe. ¿Qué significaba todo eso? No lo sabía claramente; pero mejor sería que no me metiera en camisa de once varas. Todo lo que Egri exige al autor de una obra de teatro me pareció un trabajo que yo no haría, no porque finalmente no fuese ^{capaz} ~~capaz~~ de hacer sino porque yo era novelista y no quería y acaso no debía cambiar de género. Sin embargo, mientras me resistía o más bien me negaba, mi inconsciente, asimilando y desarrollando todo lo

que había leído y estudiado en los últimos tiempos sobre teatro, me hizo de pronto ver claro lo que hasta ese momento me parecía oscuro. A los escritores les ocurre a veces eso: hacen aquello que no querían hacer, no porque lo consideraran malo o difícil sino porque no ~~están~~ ^{estaban} preparados para ello o porque ~~piensan~~ ^{heusan} que les ~~es~~ ^{les} a exigir un esfuerzo demasiado grande. Quién sabe si siempre le ocurre eso. Rechazan algo y escriben otra cosa. Insensiblemente, van a parar a aquel algo. Además, ¿qué se perdía con probar?

--¿Y entonces?

--Entonces busqué de nuevo a Isidora Aguirre. La conocía desde niña y siempre la admiré y la quise mucho. No ignoraba además que sabía mucha técnica teatral, no sólo porque había escrito obras de teatro sino también porque había estudiado y enseñaba esa materia. ¿Qué más se podía pedir? Admiración, cariño, inteligencia, experiencia. Con eso se podía hacer algo, intentarlo por lo menos.

--Se dice que la obra es excesivamente pesimista.

--Es muy posible. Y la verdad es que no tengo ni hay ningún motivo para ser optimista. Podré ser cualquier cosa, pero jamás seré lo que algunos llaman "escapista". Y parece que Isidora Aguirre está de acuerdo conmigo. Nunca hizo objeciones a mi intención filosófica. Parece que también ha llegado al cabo de la calle, como dicen los españoles.

--¿Quiere decir algo especial sobre "Población Esperanza"?

--Sobre todo, que no es una obra costumbrista ni criollista. No pretende reflejar la vida de una población callampa o de un conventillo de Santiago o de Valparaíso o de cualquiera otra parte y sus personajes no tienen nada que ver con los habitantes de ninguna de esas poblaciones callampas o de esos conventillos. Sus criaturas son símbolos de seres o de series de seres y sus actitudes, condiciones y problemas ~~compartidos~~ ~~compartidos~~ son cosas que existen en todos los países subdesarrollados y aun en los superdesarrollados. Hay mendigos, vagos, ladrones y almas generosas en las barbas del Tío Sam y en la capa de armiño de Isabel, en los bolsillos del chaleco de Khrushchev y en la empuñadura del sable del sargento Batista. O sea, el tema y los personajes son universales, pretenden serlo por lo menos, pero el escritor o el dramaturgo necesita ~~colocar~~ ^{colocar} a sus personajes en un ambiente o marco que sea conocido del lector o del espectador ^{todo} y que tenga algo que ver con lo que él conoce de lo

que el escritor dramaturgo trata. O'Neil debió poner en Boston o cerca de Boston a los personajes de su "A Electra le sienta el luto"; no podía ponerlos en Grecia. Hay que universalizar lo personal y personalizar lo universal. Esa es la obra de arte literaria.

--¿Alguna anécdota especial sobre "Población Esperanza"?

--Hay personajes que nacieron y murieron, aparecieron y desaparecieron repetidas veces. Finalmente, dos de ellos triunfaron; los demás se hundieron en el olvido: no tenían bastante peso específico. Eran como mis antiguos proyectos teatrales. En cambio, los que fueron tomados de la realidad, como el mudo ~~Emma~~ Filemone y la mendiga Emperatriz, esos no podrían ser sacados ni con chuzo. Cumplen con todas las condiciones.

--¿Está contento de su trabajo?

--Estoy contento de haber trabajado, que no es lo mismo. Nada está nunca perfecto en literatura, sea lo que sea; todo aceptaría correcciones y correcciones. Pero hay que terminar alguna vez. Lo demás lo dirá el tiempo, el insaciable tiempo, que se come a los que carecen de peso específico y deja fletando a los que lo tenían.

--¿Qué opina de su colaboradora?

--Ya le dije que la quería y admiraba mucho. Después de trabajar con ella la quiero y la admiro más. No sólo conoce el oficio, la técnica, sino también tiene gran imaginación y gran sentido de la lógica de los hechos y de los sentimientos. Por otra parte, la persona de Isidora Aguirre está unida al recuerdo de muchos seres ~~que~~ que conoce y ama.